

Año II

TRABAJO

N.º 12

Aparece el primer Domingo de cada mes **ÓRGANO DE LAS SOCIEDADES OBRERAS** Aparece el primer Domingo de cada mes

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN ELCHE | Número suelto, 5 cts. | Fuera: trimestre, 25 cts.
| Trimestre, 20 id. | Extranjero: id., 40 id.
Número atrasado, 10 céntimos

Elche 1.º Mayo 1909

REDACCION Y ADMINISTRACION
Calle de San Jorge, n.º 23

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

La Fiesta del trabajo

Recordamos perfectamente cuando hace algunos años, un número contado de compañeros nuestros salían de sus casas el 1.º de Mayo dispuestos á celebrar la que con razón se ha llamado Fiesta del Trabajo y de la Paz. Los trajes nuevos que vestían despertaban la curiosidad y la hilaridad de las gentes, que salían á las puertas á mirar á aquellos pocos y valientes luchadores, considerados entonces como seres raros y excéntricos. Sobre ellos caía una verdadera lluvia de risotadas y chanzonetas en que se pretendía ridiculizar aquel acto, ¡ay! por los mismos obreros.

Hoy ha cambiado por completo la faz del general sentir de aquella época. Aquel escaso número que celebraba el 1.º de Mayo, se ha convertido en millares. Lo que ayer se consideró una utopía, es la realidad tangible de ahora. Así evoluciona el pensamiento humano. Perezoso y hasta refractario á admitir una cosa nueva para él, la constancia y tenacidad de sus propagadores la vá inculcando en el cerebro del pueblo de modo que éste la perciba cada vez más claramente.

Por eso nosotros, ante las realidades que la historia nos ofrece, adquirimos cada vez más el convencimiento moral, que los hechos nos corroboran, de que las resoluciones del Congreso Socialista de París de 1889 en que se decidió la fiesta que hoy celebramos, va ganando adeptos y continuará su marcha ascendente hasta llegar un día á invadir todas las voluntades, de modo que la bandera del Socialismo internacional sea la única en que se cobijen todos los oprimidos del mundo para poder acometer con verdadero brío un régimen de miseria y de dolor y reemplazarlo por otro más justo, digno y equitativo.

LA REDACCIÓN

TRABAJO

La Biblia dice y la religión católica y hasta todas las religiones confirman que el trabajo es maldición y castigo y... tienen razón.

¡Tienen razón! Y sin embargo el trabajo es quizá el más excelso atributo

del hombre, la razón tangible de su superioridad en el mundo zoológico.

¡Tienen razón! Y sin embargo, el trabajo es bien de bienes, placer supremo y jamás agotado, raudal de consuelos en las adversidades, manantial de alegría en las tribulaciones, fuente de abundancia en todo momento.

¡Tienen razón! Y sin embargo, todos los privilegiados le buscan y le practican, bien que procuran lo siempre que sea inútil, infecundo, estéril, porque cuando fuera productivo, dejaría de ser distinguido, aristocrático.

placentero, deseable, bello en sí mismo, generador siempre de verdad y de belleza.

Día llegará en que solo renieguen de él los impotentes, los pobres enfermos incapaces de sentir el inenarrable placer de la generación.

Por eso luchamos y lucharemos ¡trabajando! y este trabajo de construir un mundo mejor es también un placer...

Camaradas de Elche: El título de vuestro periódico es un verdadero símbolo: dadle el lustre que merece trabajando por la redención de los uncidos,



Nosotros, los revolucionarios activos y pasivos, vamos á redimirle, á quitarle su condición servil, esclava; vamos á quitar del ara todos los dioses, todos los ídolos de la pasividad, para colocar en su puesto á Prometeo, el grande, el único redentor de los humanos.

Nosotros, los revolucionarios activos y pasivos, vamos á borrar el carácter de maldición y de castigo que le dió el egoísmo, que le dió la infamia, restaurándole toda su grandeza, ennobleciéndole, sublimándole, haciendo de él lo que es, símbolo y compendio de la espiritualidad.

Vamos á hacerle atractivo, grato,

que es tanto como trabajar por la redención del trabajo.

JUAN JOSÉ MORATO

Madrid y Abril de 1909

Hay que ahondar

Cuentan que un padre al morir puso en su testamento la cláusula siguiente: «Dejo á mis hijos tantas fanegas de tierra» y añadía después, «y si les parece poco que ahonden.»

¿Se trataba de una chanza ó fué profundo su pensar al recomendar á sus descendientes que cavaran bien la tierra pa-

ra que así sacaran mayor cosecha de ella? ¡Quién sabe!

Es lo cierto que hoy nadie ignora, existen dos formas de labrar la tierra: una, la forma antigua, por decirlo así, de cultivo extensivo en que parte del campo se deja en barbecheras para que en tanto se restauren las fuerzas productivas y otra, la forma más moderna de cultivo intensivo, de incesante trabajo que hace de la tierra labrantía á modo de laboratorio químico, lugar constante de transformación de la materia.

Tomando lección de tales hechos, me atrevo á recomendar á mis compañeros el cambio en la política socialista del cultivo extensivo por el cultivo intensivo allí, claro está, donde fuese posible y hubiese recursos para llevarlo á cabo.

Quiero decir, que no hemos de preocuparnos únicamente de extender nuestra labor, de allegar á nuestro partido mayor número de adeptos, sino también de intensificar la obra haciendo que los ya compañeros adquieran mayor conciencia, mayor capacidad de la función que como hombres y como socialistas les está encomendada ahora y más en lo porvenir. No importa no solo el número, la cantidad, si que también la competencia, la calidad.

El triunfo del socialismo representa en verdad, una nueva sociedad, un mundo nuevo y como tal implica la transformación completa de lo existente en todos los órdenes y detalles de la vida. La organización pública como la familia, el derecho como la moral, la educación como los recreos y esparcimientos, el arte, como la higiene y la religión, todo ha de cambiar en igual medida que la constitución económica de la sociedad. Entonces, será fuera de lugar suponer que los hombres de mañana habrán de ser diferentes de los de hoy?

Cierto las condiciones exteriores sociales representan grandes agentes modificadores de las personas singulares, pero nada han de procurar transformarse los hombres en vista de esa sociedad de mañana?

Hé ahí, pues, la necesidad que tenemos de tratar de capacitarnos para vivir una vida más elevada que la presente.

Con tal propósito traten de adquirir todos, aquella cultura general que las escuelas de hoy día en los países adelantados, dan á los niños, y luego, después de comprender el programa del partido cumplidamente, escoja cada cual un particular asunto, de los muchos que solicitan la atención en el día, por ejemplo: la cuestión referente á los delitos y las penas, régimen carcelario, reglamentación del trabajo en las prisiones; el problema de la educación, creación de escuelas profesionales y de primera y segunda enseñanza gratuita y laica; ó lo referente á la higiene de viviendas, minas, fábricas, talleres y demás centros de producción... En suma, cualquiera de los problemas planteados ya hoy principalmente por e

TRABAJO

advenimiento á la vida pública de nuestro partido.

De esta suerte, no solo ganará en fuerza nuestro partido, no solo mejorarán de condición individualmente nuestros compañeros, sino que indefectiblemente se nutrirán más nuestras filas y nuestra esfera de influencia será inmensa, dado el tan bajo nivel en que por lo común se encuentran los adversarios.

También de ese modo, teniendo cosas serias de que ocuparnos, no emplearemos el tiempo en las pequeñas.

De consiguiente, cavemos hondo, trabajemos intensamente y la tierra dará más fruto.

JOSE VERDES MONTENEGRO

Por qué sufrimos

Cuando reflexionamos sobre las miserias que padece la clase proletaria, un tinte de amarga protesta asoma á nuestros labios sin que podamos definir categoricamente las causas originarias del mal que le aflige.

Nuestro cerebro se desata en conjeturas, caminando entre tinieblas y sumergiéndose en multitud de ideas encontradas.

Ah! helamos conocer la causa verdadera para procurar su corrección, y esta permanece incógnita, porque para escudriñarla nos remontamos casi siempre á regiones desconocidas creyendo que, por lo difícil de profundizarlas, ha de radicar allí la piedra de toque que permita que nuestras angustias cesen.

¿Por qué siendo los más, vivimos supeditados á la influencia de los menos? ¿Cómo siendo los que producimos las riquezas y comodidades que requiere el humano vivir, carecemos de lo más necesario para la vida, transeuntiendo para nosotros monótono y sin percibir sus gozos? Nos preguntamos á cada momento, sin darnos cuenta que en nuestras manos está la clave que resuelva esta anomalía.

Imaginemos una extensa y fértil pradera y en ella atado fuertemente á un poste: un hermoso toro, tipo acabado de la fuerza material. Aunque brota hierba en abundancia en sus alrededores, se halla arrojada la cuerda de tal modo al poste, que se encuentra como prisionero.

Por más esfuerzos que haga para poder nutrir su cuerpo del rico pasto que le circunda, el hambre le consume al lado de la abundancia, por no saberse librar de sus trabas. Convirtiéndose por ello en presa de especies inferiores, parece el emblema exacto de la clase trabajadora. Esta cuyo trabajo crea la abundancia y la riqueza, está en lucha con la pobreza.

Inútil es que grite y que se esfuerce para conseguir librarse de las necesidades que sufre mientras no conozca el modo de emanciparse.

Sus esfuerzos y sus gemidos serán inútiles.

No sirviéndose de la razón que se le ha concedido, permanecerá arrastrada al poste de la ignorancia.

Como el toro que por sus ligaduras

no puede alimentarse del pasto que le rodea, los trabajadores sufren por que la incultura les sujeta en desconocimiento profundo de las cosas que más afectan á sus intereses.

Las masas ignorantes han de caer forzadamente en la abyección y el servilismo, resultando lastre pesado para la consecución de sus derechos y de su propia significación representativa.

Si en realidad lo que mantiene á la clase trabajadora en la esclavitud es su propia ignorancia, porque esta le impida conocer el modo de utilizar sus fuerzas, no busquemos la causa de sus vicisitudes en la maldad de los poderosos, porque su poder acabaría tan luego como los trabajadores adquirieran la necesaria ilustración que les permita hacer prevalecer sus derechos.

Reconozcamos, pues, que la causa de sus padecimientos radica en su estado de incultura y trabajemos por su extinción.

¡Trabajadores: instruíos!

FLORIDAN FENELIN

Nuestro pensar

Al amigo José Vives

Tú, como yo, abominamos de toda conciencia el estado de miseria, opresión y servidumbre, en que se mantiene hoy la vida del obrero.

Tú, como yo, maldecimos siempre á los mismos causantes de su malestar y abandono, que alterando el orden de las leyes naturales, crean embarazo y dificultades al desarrollo del porvenir obrero en sus más importantes aspectos.

Tú, como yo, combatimos con fuertes é invariables energías, decididos y constantes, á quienes emplean procedimientos que dan como funestos resultados, esclavizar al pueblo trabajador, apropiarse indebidamente de lo que su labor produce, y negarles sus legítimas facultades de pensar, sentir y ejecutar con entera libertad.

Tú, como yo, estamos frente al capital que absorbe, en beneficio propio, los intereses del proletariado, le conculca sus derechos y niega su entidad.

Tú, como yo, somos contrarios á los gobiernos que favorecen, hacen suya una obra de índole tan criminal y perversa; porque ellos se encaminan á humillar y hacer imposible al trabajador que luche por lo suyo, empleando todo medio factible á su fin de origen natural y humano.

Tú, como yo, sostenemos que mientras no desaparezca tanta podredumbre, corrupción, vicio é inmoralidad social, subsistirá la descrita situación del obrero en el presente y ello será cuando el mismo obrero comprenda su dignidad, que es hombre libre, con derecho á la vida, porque él la sostiene aún para sus elementos adversos, con su manantial de producción.

Por las razones expuestas, tú, como yo, decimos que el 1.º de Mayo es un día designado para emprender esa jornada

de reivindicación y justicia, y quien se llame obrero así no lo haga, ese pertenecerá al montón de los inútiles é inservibles, y nunca oientará condiciones de hombre racional y decente.

Y tú, como yo, decimos en el día de hoy:

¡Viva el 1.º de Mayo!!

¡Paso al Socialismo!!

Tu amigo,

RAFAEL SIERRA

Alicante 1.º de Mayo de 1909.

En los partidos burgueses avanzados, los obreros desempeñan únicamente el papel de instrumentos que manejan los directores de aquéllos. Por eso tienen jefes.

En el Partido Socialista, los obreros son directores y ejecutores de todo lo que en él se acuerda. Por eso no tienen jefes, aunque sus enemigos afirman otra cosa.

El distinto papel que hacen unos y otros en sus respectivas entidades explica que á los primeros no se les instruya ni eduque, en tanto que á los segundos se les dá la mayor cantidad posible de instrucción y educación.

Para los que rigen estos, no hacen falta aquéllas; para los que se rigen por si mismos, sí.

P. IGLESIAS.

Libertad de pensar

Pasaron ya los tiempos en que la escuela libre-pensadora atronaba los espacios propagando sobre tal asunto, bien que ciñéndole á las materias religiosas. Es lo sumo que podía hacer.

Los socialistas creemos que el medio económico, engendrando la supeditación de unos hombres á otros, hace que las libertades que constituyen la personalidad del hombre, las disfruten los menos; los más, los parias modernos, éstos tienen que conquistarlas, por obra exclusiva suya.

Libertad de pensamiento, suele aún decirse en la prensa radical; pero ya el proletariado está harto de tanto verborrear; y es que no ven, están ciegos. Porque vida sin fuerzas, sin energías, es vida estéril; la atención no se contrae más que á la fatiga, al dolor, no á las causas que los producen; y sin idea, sin poder formar juicios de las cosas, no puede por ende, producirse la más sublimada de las fuerzas, la del pensar.

Los trabajadores, comprendiendo que la cuestión de las cuestiones está circunscrita constantemente á obtener una jornada menor de trabajo y un salario más elevado, han entrado en el terreno positivo de la verdadera libertad de pensar.

Y ved el fenómeno: proporcionalmente al descanso y alimento que á diario conquistan, van de-

sarrollándose mentalmente y destacándose paulatinamente la personalidad del explotado, figurando á la faz del mundo como libertador que ha de acabar con su esclavitud económica y pensador de sus males é infortunios.

Mas ¡con cuantos prejuicios, supersticiones, cosas rancias, se ha tenido que batallar para que los trabajadores piensen y piensen rectamente!

Se impone, sí, en la actualidad, desterrar de los cerebros tanta traba, creando mentalidades exentas de las impurezas del régimen: que fijemos la mirada en el futuro patria, en el niño, educando é instruyéndole, en vista del fin por el cual ha de luchar.

Percateémonos de la trascendental importancia que tiene la creación de escuelas en los Centros Obreros, pues en ellas, la niñez proletaria sacudiría el yugo mental del fárrago de mentiras convencionales, y convencida de que solo en la tierra se puede labrar la felicidad de todos los hombres, emprendería con decisión la obra de derrocar ídolos personales y estatuarios.

Sea, pues, la fecha del 1.º Mayo, no solo recordatoria de lo que debemos demandar, sino de lo que se debe hacer del ejército infantil de proletarios, para que sean transmisores del pensar y sentir de los autores de sus días.

J. MARUENDA

Al amanecer del 1.º de Mayo

Surge el sol por el Oriente rasgando el tupido velo de tinieblas; y sonriente inunda de luz el cielo.

Troca su luz soberana el cielo en un manto azul, muy lejos nubes de plata tienden sus flecos de tul.

Lanzan al aire sus trinos los pajarillos cantores, son sus gorjeos divinos cantos de paz y de amores.

Los capullos se hacen flores al beso del sol ardiente, mariposas de colores se cruzan por el ambiente.

La diana nos despierta ¡arriba, proletariado! vuelve en gozo tu tristeza que hoy es el uno de Mayo.

Que en tu semblante se vea demostrada la alegría; ¡ríe, canta y haz que sea tu mejor fiesta este día.

Corre tras de tu pendón, dá un ¡viva la humanidad! Sé fuerte ama la unión y lucha por la igualdad.

Pide en este bello día que cese la explotación; ¡débajalo la burguesía! ¡Viva de Mayo este día y da otro viva á la unión!

VENTURA ROMAN

TRABAJO

CARIDAD

Estamos en el siglo XX de la era cristiana. Veinte siglos que Cristo vino a redimir al hombre, más de mil novecientos años predicando sus doctrinas y resonando en la tierra las palabras de paz, caridad, ama á tu prójimo como á ti mismo, más ¡ay! que ni el transcurso de los siglos, ni las predicaciones evangélicas, han sido suficientes para que la guerra concluya, que la caridad no sea una farsa y que el amor al prójimo no sea más que una palabra vacía en esta sociedad cristiana y capitalista.

Bien se vé que el sacrificio del mártir del Gólgota ofrecido á la humanidad en el calvario, tuvo poca eficacia para que sus deseos de amor y de justicia resucitasen en la tierra.

Nó, las máximas de Jesús no pueden tener ninguna virtud en el reinado de la burguesía, sus palabras de amor ni aun anidan en el corazón de los que se llaman sus ministros. El cristianismo ha traicionado á Cristo volviéndose brutal y egoísta, intolerante é inadmisible con los oprimidos y servil y complaciente con los opresores. Los sayones de entonces escarnecieron su persona y crucificaron su cuerpo, sus ministros de hoy escarnecen su templo y crucifican sus doctrinas.

¡Caridad! ¡Amor al prójimo! Con qué sarcasmo resonaban estas palabras en mis oídos cuando recientemente visité esa región dotada por la naturaleza de grandes bellezas, el pueblo de Crevillente y vi á un sacerdote de Cristo regatear unos céntimos de salario á los pobres en favor de los ricos. Que congoja sentí en el alma y que odio en el corazón, al presenciar tanta miseria al lado de tanta riqueza, tanta intolerancia y soberbia en los de arriba y tanta resignación y sacrificio en los de abajo.

Que espectáculo tan triste se ofreció á mi vista y cuantas reflexiones amargas y punzantes acudieron á mi recuerdo entendimiento, al ver hombres pauperizados por la miseria, niños sin expresión de alegría en el rostro, ni viveza en sus ojos, ni color en sus pálidas mejillas; mujeres casadas anémicas, agostada prematuramente su belleza; solteras con hermosura natural, pero deformada por un trabajo abrumador y bestial que aniquila su cuerpo y mata sus encantos. Todo un pueblo honrado y laborioso sufriendo la tiranía de unos cuantos desalmados.

¡Caridad! ¡Amor al prójimo! Verla en las cuevas donde habitan los honrados obreros de Crevillente; penetrar en aquellos agujeros hechos en la tierra gredosa ó debajo de las peñas, allí donde nunca entra ni el aire ni el sol, en aquella atmósfera húmeda y viciada tienden los cansados cuerpos á reponer las fuerzas físicas gastadas en tarea penosa para producir riqueza y comodidad de la que á ellos les está vedado disfrutar.

En una de estas madrigueras ví a una infeliz mujer sola y enferma reposando en un lecho compuesto de tres tablas y unos trapos sucios y asquerosos y por todo mueblaje dos cacharros y una vasija para tener agua. Duro era el lecho de esta pobre criatura, pero quizá no tanto como el corazón de los verdugos que la han estado explotando toda la vida, retribuyéndola con el enorme salario de veinte céntimos por cada jornada de trabajo de diez y de doce horas.

Pues sabed, caritativos cristianos, que aquella mujer es vuestra hermana en Cristo. Sabed ministros de dios, que tales injusticias fueron anatematizadas y condenadas por el que se dejó crucificar por evitarlas.



En Crevillente trabajan todos: el padre, la madre y los niños desde ocho años, y el salario de todos, apenas si alcanza para comer pan de cebada negro y viscoso, que, con razón, alguien dijo que lo comían los hombres por que les sobraba á las bestias.

Tal es la caridad y la eficacia del cristianismo en veinte siglos.

Los obreros ya nada pueden esperar de una religión muerta totalmente en el corazón de los hombres: las injusticias sociales, solo desaparecerán con los combates de la unión de los explotados.

No, los crímenes de lesa humanidad que se cometen en esta infame sociedad, no pueden continuar por mucho tiempo. Una religión nueva, la del trabajo fecundo, ha de estirparles para siempre. El Sol de la justicia asoma por lontananza purificando con su fuego el viciado ambiente, el 1.º de Mayo es el reflejo de la aurora que se acerca riente y preñada de paz y de amor, es el socialismo que se acerca á los hombres imponente y magestuoso despertando con rayos de luz los cerebros dormidos, templando los corazones para el bien, es la revolución social que implantará en el haz de la tierra la paz y la justicia que el cristianismo ha sido impotente para implantar.

VICENTE BARRIO

Madrid.

Pura farsa

Frecuentemente óyese decir á muchos de los hombres tenidos por «sabios», que para la vida y prosperidad de los pueblos es indispensable la religión (Melquiades Álvarez lo ha dicho recientemente) y claro está, á las gentes sencillas no se les ocurra otra cosa que decir: ¡Cuando los sabios lo dicen!...

Y así sigue y seguirá la farsa has-

ta que el trabajador, muy particularmente, deje de ser tan sumiso á esos sabios como lo suele ser generalmente de sus explotadores y se disponga á discurrir por cuenta propia. Cuando esto hagan los que tampoco piensan, seguramente cambiarán de parecer puesto que, á poco que profundicen en el asunto, habrán de ver forzosamente que las religiones todas, desde el fetichismo al cristianismo, no tienen otra misión que la de atemorizar á los trabajadores con el castigo del cielo, si no son sumisos y consiguientemente si no se dejan explotar por los que viven á su costa.

A los niños para que sean obedientes y se les pueda llevar por donde nos plazca, se les amenaza con el tío del saco, con el duende, etc., y como para los niños grandes estas cosas ya no sirven, se les amenaza con el fantasma de lo desconocido para ellos. De ahí que los sabios que generalmente se hallan al servicio de la burguesía nos digan muy serios que no se puede vivir sin religión.

Si se les pregunta por qué causas, suelen contestarnos que porque sin el temor de dios viviríamos en completa anarquía. Lo cual no tiene nada de verosímil por cuanto los socialistas, que hoy mismo somos ya legión, ni creemos generalmente ni en dios ni en su madre y sin embargo pruebas damos á diario de ser los más respetuosos con el prójimo, que es lo fundamental.

Las religiones, pues, quieran que no, habrán de desaparecer, por que en sí no tienen de bueno más que lo que tienen de moral y la moral no es patrimonio de las religiones ni mucho menos,

Para que el hombre sea moral basta con instruirle y educarle; mas no con eso educación caduca de nuestros mayores, sino con aquella educación que vayan requiriendo los tiempos toda vez que la moral base de la buena educación, va cambiando según cambian las condiciones de vida de los pueblos.

Y para que el pueblo pueda instruirse y educarse, lo primero que hace falta, es impedir que existan parásitos que derrochen en orgías lo que al trabajador le hace falta precisamente para eso, para instruirse, educarse, alimentarse y dignificarse.

Luego, cuando se oiga decir á los sabios que no se puede vivir sin religión, hay que echarse á reír si es que no se les quiere mandar á freir espárragos. Porque después de todo, quien quiera creer en dios, no necesita de todas esas monsergas que son inherentes á toda religión. Le basta pensar en el viejo refrán que dice: «no la hagas y no la temas»—y obrar en consecuencia.

ANGEL MARTINEZ

TRABAJO

TRABAJO: he ahí el lema de la sociedad futura. Trabajo digno, equitativo, saludable.

Hoy TRABAJO significa abrumación para los de abajo; un algo prosaico, aunque sea un campo de acción para el egoísmo, para los de arriba.

Pues bien; entonces, en la sociedad de nuestros sueños, no de nuestras quimeras, será el trabajo para todos igual; digno, porque nadie explotará á nadie, ni detentará la vida ajena; equitativo, porque se obtendrá una cumplida recompensa á la labor; saludable y alegre, porque la máquina, la higiene y el motor, serán bienes universales, no mercantilizados por el egoísmo monopolista.

El sabio en su clínica, el artista en su estudio, el mecánico en su taller renovado, todos satisfarán sus naturales afanes, de una manera mucho más natural que en el presente.

¿Utopía? ¿Quién tal dijo? ¿Usted, señor cura que nubla la inteligencia y caciquea en la parroquia? ¿Usted, señor político que con palabras huecas y engañosas, juega con la dignidad y la subsistencia del pueblo? ¿Usted, militar ó jurista, que provoca la muerte ó hace tambalear la célebre balanza? Bah! Mientras seáis vosotros!... Sobre todos vuestros ministerios, está ese otro más sagrado, más potente, más humano: el Trabajo.

Y el Trabajo vencerá porque sus múltiples y varios sacerdotes, desde los que visten levita, hasta los que se ponen blusa, están compenetrándose día por día, para conquistar su propio reinado!

¡Seguid apilando oro, que por mucho que junteis no reunireis bastante para comprar la conciencia de los trabajadores, los nuevos legionarios del ejército triunfante del porvenir!...

FRANCISCO DOMENECH
Cárcel de Larrinaga 13 Abril 1909.

TRABAJO

UNIÓN

No se puede esperar

Aquí no se legisla jamás para los pobres, ni para la clase media. La justicia de Dios no se conoce en España, país de procesiones y de rezos. Se mueren los pobres á los treinta años, por término medio, mientras que los ricos alcanzan una vida de sesenta años. De cien pobres más de sesenta mueren por falta de higiene y por falta de comida... La justicia de Dios no reina en España, porque los pobres viven peor que las ratas y se mueren en agujeros y rincones.

Yo no he visto en ninguna parte de Europa, aldeas como las nuestras, casuchas y cuevas como las de nuestras aldeas. Yo no he visto en ningún país de los civilizados, en plena naturaleza de sol y de ríos, como Andalucía, legiones de hambrientos. Yo no he visto fábricas, y campos y minas de tanto dolor de trabajar como las minas nuestras y las fábricas nuestras. Yo no he visto tabernas tan horrendas, como las tabernas españolas. Yo no he presenciado una inferioridad en todo tan vergonzosa como nuestra inferioridad nacional. ¡Parece que no hay un solo hombre valiente y honrado en toda la tierra española!...

Hay necesidad de defenderse; á los pobres no les quedan mas que dos caminos: ó defenderse ó suicidarse con hijos y todo. No haremos comprender nunca á los que gobiernan que es un horror de infierno no tener trabajo donde ganar la vida, no tener casa, ni pan, ni escuela, ni higiene, ni amor, ni esperanzas, ni hijos contentos. No se lo haremos comprender: porque ellos nadan en la abundancia de todo, miran desde otro punto de vista y no tienen corazón además.

Hay que defenderse, creando una poderosa unión con todos los que trabajan, en distinción de ideas, con tal de que pasen hambre y no pertenezcan á patronatos. Porque para defender lo más imperio o de la vida, —el hogar humilde y limpio, la escuela para los hijos, la abundancia de trabajo, el derecho á pensar;—¿porqué no han de juntarse los empleados y dependientes modestos con la masa obrera? ¿Porqué no hay avenencia, para acabar con esta gobernación injusta, entre socialistas y republicanos? ¿Por donde se empezará mañana á constituir un Estado socialista? ¿Por la forma monárquica? Con República, ¿no podría haber enseguida ministros, diputados y alcaldes socialistas, ó de tendencias societas? ¿No llegaríamos, juntos, bien pronto á un régimen de mayor amor y de mayor justicia?...

Los pobres de España no están en la situación transitoria hacia el definitivo bienestar, como los pobres alemanes, suizos, belgas, franceses, ingleses y norteamericanos. Porque

allí, en ningún bugués, no hay analfabetismo y todos los hombres —salvo en Londres y alguna otra de las inmensas urbes— tienen trabajo y hasta riqueza general. Los pobres de España, no. Allí pueden dividirse para ir cada grupo detrás de su ideal, porque la situación tiene espera. Aquí es forzosa la unión para no perecer divididos. Yo tengo por profundamente estúpido, ver tanta desolación sin empujarla de una vez... Paso á paso es nunca acabar. Lo lógico es cojer el Poder para ir deprisa siempre.

Se hace indispensable unir fuerzas. No unirse con nadie que haya gobernado ó quiera gobernar con la monarquía. Con la monarquía jamás. Pedir á sus ministros agua para calmar la fiebre del dolor de nuestra vida de trabajo y de hambre, nunca. Pero juntemonos los de abajo, todos los de abajo; formemos una masa enorme; hagamos una lista colosal en cada pueblo: todos los trabajadores, todos los pequeños empleados, todos los que tengamos hambre y sed de justicia, porque todos queremos lo mismo: paz, hogar, cultura, trabajo, hijos alegres...

Porque al principio, para marchar por el horizonte de una patria mejor, ¿qué diferencias de pensamientos y de amor puede haber entre los pobres hambrientos socialistas y los pobres hambrientos republicanos?

¿O hay también en nuestro corazón, los mismos egoísmos y la misma ruindad que en el desierto corazón de los que nos han gobernado?

Aquí, en España, no hay tiempo de esperar. Hace falta rápidamente la unión de las masas.

En ninguna parte del mundo civilizado los aldeanos comen raíces y viven en cuevas. En ninguna parte los pobres viven como ratas...

R. SÁNCHEZ DÍAZ

Bilbao.

El que en su juventud no se sienta socialista de corazón, es que no es de veras joven.

Nació viejo, acaso por pesar sobre él la pesadumbre de generaciones desgraciadas. Heredó la vejez, nació cansado y la vida es para él penoso trabajo. Hay que compadecerle.

No nos queda en España otra esperanza que la de juventud de corazón, la de aquellos jóvenes animosos que van á la conquista de la libertad común, á que no haya un solo hombre que viva sin trabajar á costa de otro que trabaje sin vivir.

MIGUEL DE UNAMUNO

A los trabajadores

Ya ha pasado el crudo invierno, la alegre primavera ha entrado y con su venida todo se transforma;

los árboles antes tan feos que daba lástima mirarlos, ahora se cubren de verdes hojas y ofrecen un bello paisaje; la vista no se cansa de contemplar o.

Hoy es el primer día del mes más bonito de todo el año, los rosales se cubren de flores, las plantas, todas en general se adornan lo mejor que pueden en obsequio al mes de Mayo

Luego viene la tercer estación del año, entonces los árboles dan sus frutos, las plantas sus simientos y lo que en la estación anterior era como si dijéramos, palabras ahora se han convertido en hechos, pues todo lo que prometían con tus flores, lo han cumplido.

Pasada esta estación viene la cuarta, y apenas llega, se nota su obra de destrucción; poco á poco, van cayendo las hojas, como si fueran ilusiones muertas, que al ver la realidad se deshacen en humo, y nada más queda el recuerdo de lo que antes fueron.

¡Trabajadores!, imitemos en este inolvidable día á esas plantas que se adornan, pongámonos nuestra mejor ropa, y el entusiasmo con que ahora hablamos, que se convierta en obras, que no sean palabras dichas ahora con entusiasmo para que después caigan en el olvido; hagamos por que no entre el otoño en nuestros ánimos; que no nos suceda como á las plantas que pierden sus hojas, y con ellas su hermosura; busquemos medios para que todo sea primavera y verano; no dejemos que estén con nosotros el otoño y el invierno, porque eso equivaldría á perder lo que tenemos ahora, ó sea á volver á los tiempos pasados, que disfrutábamos de tan pocas libertades.

CONCHA ROMAN.

Flores de Mayo

(PENSARES)

Los trabajadores «conscientes» celebran hoy la fiesta del trabajo en el mundo entero.

Hermoso día de paz, amor y confraternidad de clase.

Y, no obstante, hay todavía destructores del significado moral y material de la fiesta de los proletarios.

Trabajadores mismos he oído al

gunos años en este día criticar la fiesta del 1.º de Mayo, como si la fraternidad de los hijos del trabajo, patente una vez cada año, pudiera ser objeto de crítica ó enmienda.

Entiendo que el fraternismo leal y sano no admite divisiones, puesto que no puede haber fraternidad donde no hay afinidad de clase y de ideas.

* * *

La naturaleza humana, ligada, sujeta á las leyes de la gran Naturaleza, tiene en el orden físico un gran apartamiento de ella.

Al efecto, el ser humano es en la actualidad y en medio de las grandes sociedades, el más pobre en armas naturales contra el rigorismo de los elementos que lo crearon.

Todo ello es producto desde luego de la refinada civilización, de esta pseudo civilización que tan cara nos cuesta.

Al llegar Mayo cada año, la vida de las especies animales y vegetales resurge, disponiéndose á vivir la vida en mútuo contacto con la «madre bienhechora», que, al grito de ¡germinal! revoluciona los campos septentrionales aletargados.

La revolución que se opera cada Mayo en las especies del hemisferio septentrional y cada Octubre en las del hemisferio meridional debiera de operarse á la vez en las conciencias de los hombres que habitan hemisferios, para ver de establecer de una vez en el mundo la verdadera vida y la paz y la justicia entre ellos mismos...

J. GONZALEZ NIETO

Barcelona 1.º de Mayo de 1909.

N. de la R. Este trabajo ha sido expresamente escrito para «El Mundo Obrero», de Alicante, correspondiente á este día; pero como por exceso de original no ha podido dársele cabida en dicho apreciable colega, tiene el gusto de publicar-lo esta Redacción.

La idea de Dios implica la abdicación de la razón y de la justicia humana, la negación más categórica de la libertad y conduce necesariamente á la esclavitud de los hombres, tanto en teoría como práctica.

MARY SELLO

Candidaturas Socialistas para Concejales

DISTRITO 4.º (Arrabal)

José Vives Vives
Fran^{co} García Alberola

DISTRITOS 1.º 2.º 3.º y 5.º

Juan Barceló Gonzálvez

Tipografía J. Agulló Sánchez. — Elche